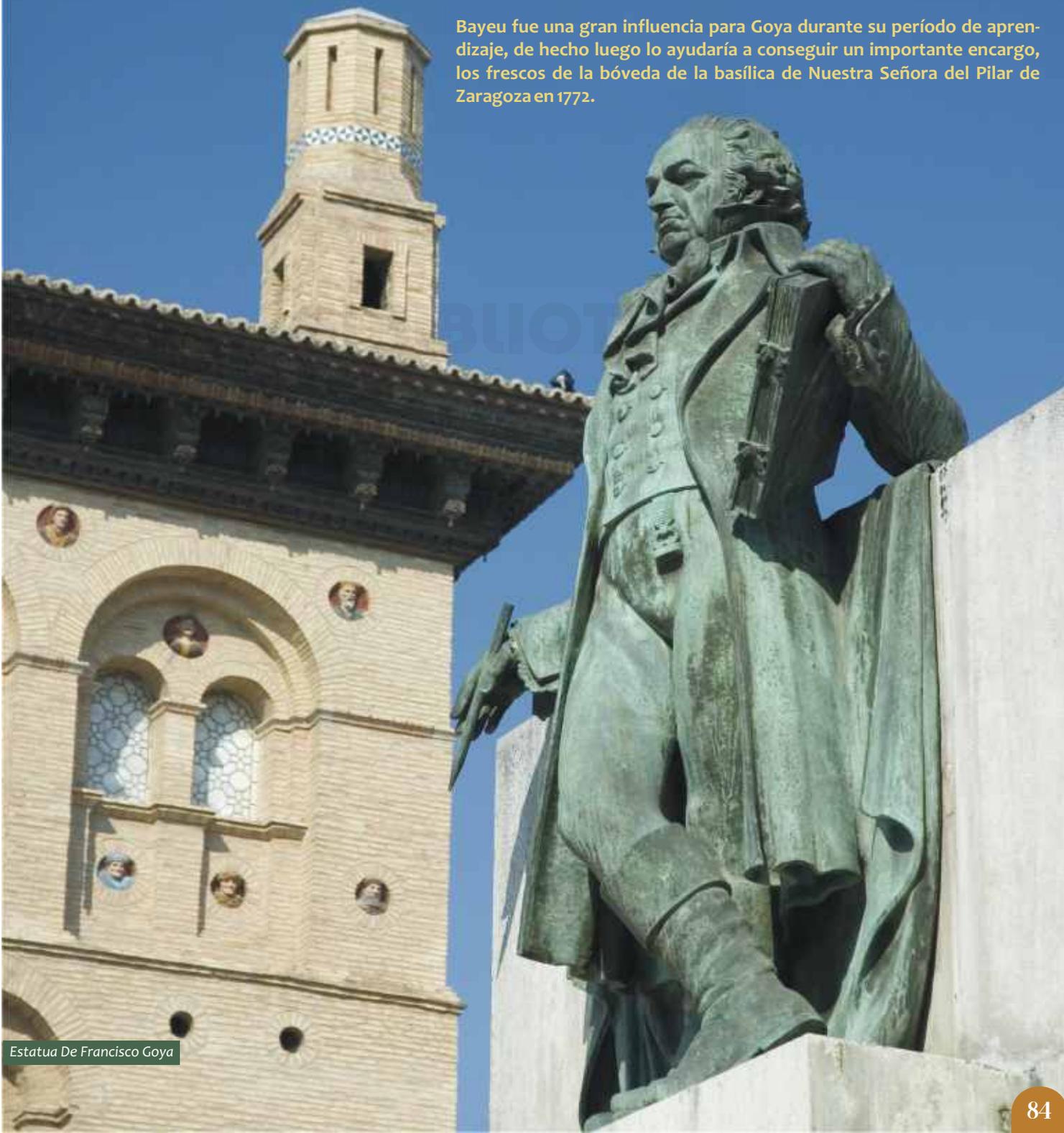


FRANCISCO GOYA

El 30 de marzo del año 1746 nació en Fuentetodos, Zaragoza, Francisco José de Goya y Lucientes, pintor español conocido como Francisco Goya. Su interés por el arte se debió fundamentalmente a que su padre se desempeñaba como pintor y dorador de retablos. Estudió en la Escuela Pía de Zaragoza, sin embargo su instrucción artística comenzó a la edad de 14 años, cuando ingresó como aprendiz en el taller del pintor José Luzán.

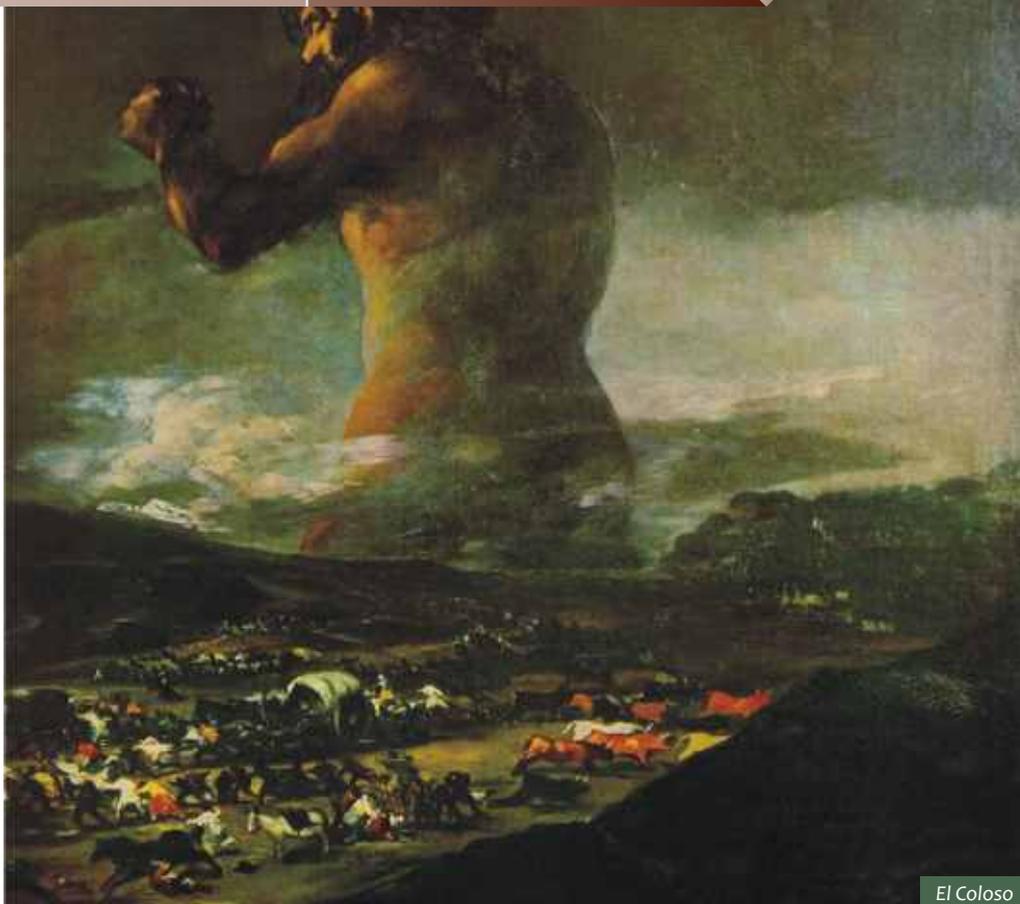
En 1763 Goya se dirigió a Madrid a fin de obtener una beca que le permitiera estudiar en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, pero fracasó en este intento y en el segundo que haría en el año 1766. De toda maneras, logró establecer amistad con Francisco Bayeu, un pintor de la corte cuyo estilo académico había sido introducido en España por el pintor alemán Anton Raphael Mengs.

Bayeu fue una gran influencia para Goya durante su período de aprendizaje, de hecho luego lo ayudaría a conseguir un importante encargo, los frescos de la bóveda de la basílica de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza en 1772.



Estatua De Francisco Goya

En 1769 Goya se dirigió a Italia, permaneciendo tan solo unos meses en la ciudad de Roma. Posteriormente, hacia el año 1771 participó de un concurso convocado por la Real Academia de Parma, logrando obtener una mención del jurado. Un tiempo después volvió a España donde ejecutó los frescos de la bóveda del coreto de la basílica de la Virgen del Pilar y las pinturas murales del oratorio del palacio de Sobradriel que acaba en el año siguiente.



El Coloso

Aproximadamente uno o dos años después, presentó sus nuevos trabajos, se trataba de las pinturas al óleo sobre el muro de la iglesia de la cartuja de Aula Dei, cerca de Zaragoza, las que indicaron una anticipación al estilo que más tarde desarrollaría el artista, en sus frescos de la ermita de San Antonio de la Florida en Madrid, en 1798.

Posteriormente se estableció definitivamente en Madrid en casa de su cuñado, donde empezó a trabajar para la Real Fábrica de Tapices de Santa Bárbara. Por la misma época empezó a realizar los cartones, que fueron muy admirados por la perspectiva fresca y amable que mostraban de la vida diaria española.

Maja Desnuda



Con ellos fue creciendo la industria tapicera, la que hasta el momento había estado limitada a la reproducción fiel de los modelos del pintor flamenco David Teniers, del siglo XVII, distinguiéndose entre ellos "El quitasol" 1777, "La gallina ciega" de 1787 y "La boda" de 1791.

Cunado se daba inicio a la década de 1780, Goya pintó en el Pilar de Zaragoza la bóveda Regina Martyrum, obra en la que liberó su genialidad más allá de la censura de Bayeu y el disgusto de los miembros del cabildo.

Con el tiempo recibió el reconocimiento que merecía, siendo designado pintor de cámara por Carlos IV y ascendiendo en el año 1799 al cargo de primer pintor de cámara junto a Mariano Maella, disfrutando entonces de una posición privilegiada en la corte.

Entre la sucesión de obras en las que pintó a sus amigos, que eran personajes de la corte y de la nobleza, iniciadas en la década de 1780, se distinguieron algunas obras como "Carlos III, cazador" de 1786, "Los duques de Osuna y sus hijos" de 1788, ambos en el Museo del Prado de Madrid, o el cuadro "La Marquesa de Ponteijos" de 1786; caracterizados todos por el uso de una paleta de colores muy luminosa y un estilo heredero de la pintura de Velázquez.



Fusilamientos del 3 de mayo



La familia de Carlos IV

Entre sus cuadros se distinguieron como los más conocidos "La maja desnuda" de 1800 y "La maja vestida" de 1803; por la misma época también produjo "La condesa de Chinchón", uno de los retratos más hermosos y delicados de la historia del arte, y "La familia de Carlos IV", en el que se muestra a la familia real con una sencillez y honestidad muy apartadas de la habitual idealización.

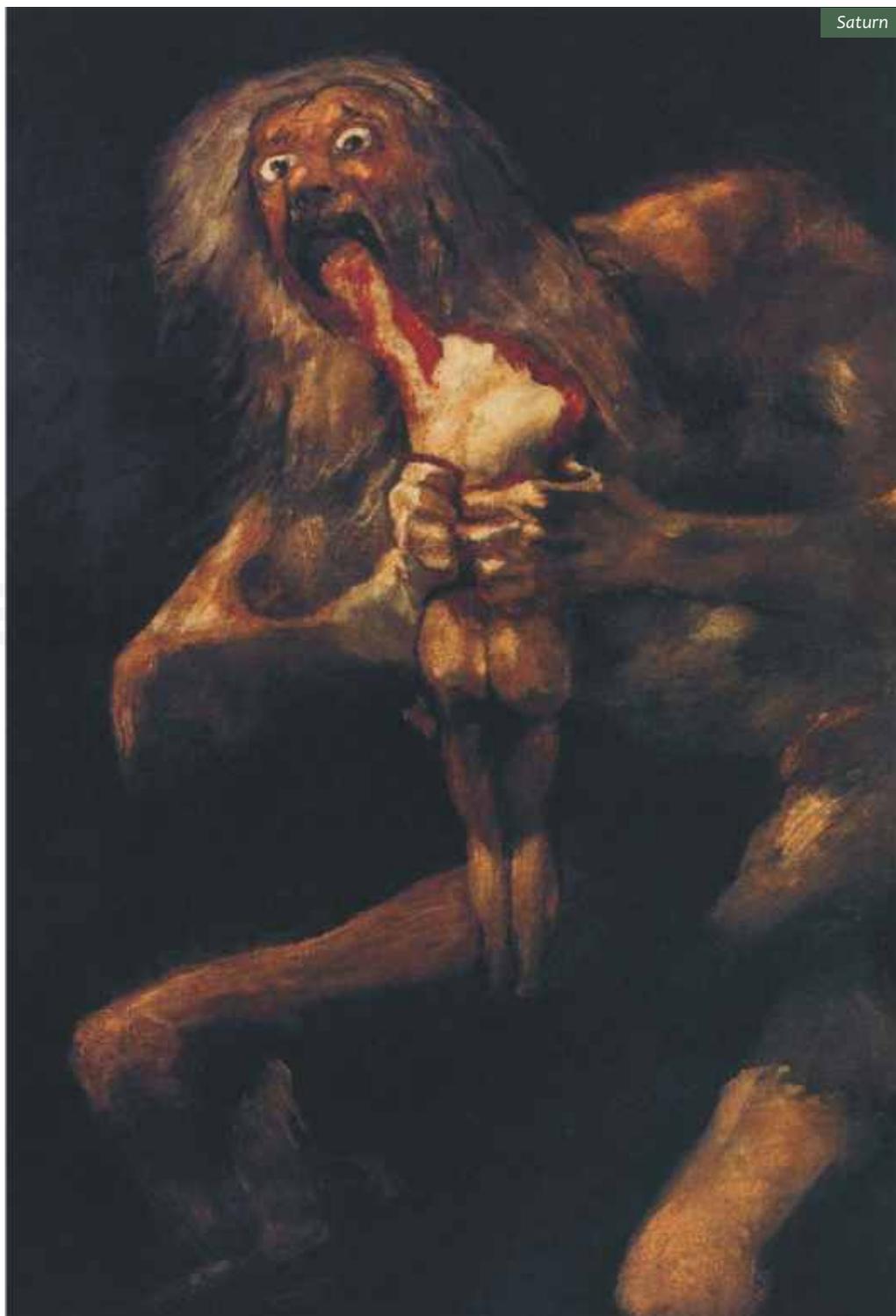
Durante el invierno del año 1792, mientras el artista se hallaba de visita en el sur de España, contrajo una grave enfermedad que le dejó como secuela una completa sordera, marcando un punto de inflexión en su expresión artística; y es también en aquel momento en que dibujó y grabó al aguafuerte la primera de sus grandes series de grabados "Los caprichos", en los que, con profunda ironía, satirizó los defectos sociales y las supersticiones de la época.



La condesa de Chinchón

En 1808, en la ciudad de Madrid, las consecuencias de la guerra dejaron una profunda marca en el artista, quien pudo observar las batallas entre los soldados franceses y los ciudadanos españoles, durante los años de la ocupación napoleónica.

En 1814 Goya tuvo el valor de expresar sus sentimientos y presentó su obra titulada "El 2 de mayo de 1808 en Madrid", también "La lucha con los mamelucos" y "El 3 de mayo de 1808 en Madrid: los fusilamientos en la montaña del Príncipe Pío", siendo pinturas que dejaban de manifiesto el horror y el dramatismo de las brutales masacres que se llevaron a cabo en Madrid durante la guerra a manos de grupos de soldados franceses y egipcios. Su muerte se produjo en Burdeos el 15 de abril de 1828.



Algunas de sus obras fueron:
"Riña en el Mesón del Gallo", de 1777
"El paseo por Andalucía", de 1777
"La cometa", de 1778
"La nevada", de 1786

"Cazador junto a una fuente", de 1787
"La vendimia", de 1787
"La Duquesa de Alba y la dueña" o "La Duquesa de Alba y la beata", de 1795
"Los caprichos", de 1799

"Los desastres de la guerra", de 1810
"Los fusilamientos del tres de mayo", de 1814
"Dos de mayo", de 1808
"La carga de los mamelucos", de 1814